

Su propía sangre... (2a. parte)

Autor: Aneto

Categoría: Terror / miedo

Publicado el: 13/10/2013

Nadine llegó a casa, sus padres le contaron que había ocurrido algo horrible, que no podía salir de casa esa noche; ella dijo que debía salir para hacer un trabajo con compañeros, pero sus padres no la dejaron.

A las 10 de la noche llegó Santiago, y la casa estaba en silencio, fue a la cocina, estaba Rosa, sola, pero inusualmente, no le dijo nada, canturreaba una canción, ni le miró a la cara; Santiago se acercó a ella, le dijo que la mirara, ella no quería, finalmente Santiago, le cogió la cara, la miró, tenía la mirada perdida, ausente, estaba cómo ida... Santiago le preguntó que pasaba, ella contestó nada, mientras seguía canturreando; Santiago le preguntó, donde estaba Ricardo y Nadine, ella contestó que en las habitaciones, y siguió canturreando.

Santiago estaba sorprendido, no entendía la actitud de su cuñada, nunca la había visto así; subió al primer piso, donde estaban las habitaciones, fue directo a la habitación de su hermano, entro y se quedó helado; encima de la cama, yacía Ricardo, su hermano, inerte, y la colcha de la cama, llena de sangre; se acercó rápidamente; lo vio con los ojos abiertos y desencajados por el terror; muerto, y con dos marcas de mordedura, en su cuello, y lleno de sangre. Aterrado vio, que lo que él quería encontrar para vencer, estaba en su casa. Estaba paralizado mirando a su hermano sin vida, sin sangre, cuando oyó ruido, alguien entraba; giró su cabeza y vio que era Nadine, su sobrina; ella estaba desnuda, y él podía ver todo su sensual y bello cuerpo; su cara pálida, con una sonrisa perversa, y los ojos eran brillantes verdosos, rodeados de rojo sangre; Santiago, asustado le dijo: Hija mía, que haces? Que ha pasado? Tu madre, y tu padre, está muerto! Nadine lo miraba sonriendo, se acercaba a él, le dijo: A mi madre le he quemado su cerebro con mis ojos, está y estará loca para toda la vida, mi padre, era un zángano, no servía para nada, sólo para obedecerte a ti, hoy por lo menos ha servido para algo, ha sido mi cena, su sangre me ha dado mucha energía! Santiago la miraba horrorizado, no podía creer lo que veía, su sobrina, su niña, le dijo: pero Nadine, que te ha pasado? Que eres?. Nadine lo miraba, delante de él, sonriendo perversa, le dijo: Soy lo que soy, una vampira! Algo que tu odias. Ella lo miraba sensualmente, provocativa, puso su mano derecha en el pantalón de él, encima de su miembro, y pudo sentir la inmediata erección; ella lo miraba perversa, mientras abría ligeramente la boca para mostrarle sus largos y afilados colmillos, mientras sus ojos hipnóticos lo dominaban sin que él nada pudiera

hacer. Santiago asustado, le dijo: Hija mía. no puede ser que tu seas una vampira, un monstruo. has matado a tu padre y vuelta loca a tu madre. a mi me matarás también? No puedes soy un siervo de dios! Santiago cogió entre sus manos un gran crucifijo que llevaba colgado, lo puso delante la cara de Nadine, y le dijo: el poder de dios no te permitirá hacerme daño! Nadine lo miró riendo a carcajadas, cogió el crucifijo con la mano izquierda, y con una fuerza increíble lo doblo hasta dejarlo cómo una bola de metal, sonriendo perversa, miro a su tío, y abriendo la boca le mostró sus largos y afilados colmillos. Santiago aterrado los vio, vio cómo ella se movía muy veloz, y al instante pudo sentir cómo los colmillos de ella se hundían en su cuello, en su yugular, sintió un gran dolor, y cómo ella le succionaba la sangre y se sentía cada vez mas débil; cayeron los 2 encima de la cama, donde estaba el cadáver de Ricardo. Nadine siguió bebiendo la sangre de su tío; él sentía que su vida se iba por momentos, hasta que de repente, ella dejó de beber, se incorporó encima de él; él la miró, vio cómo sonreía perversa, mostrando sus largos colmillos, con su boca repleta de su sangre. Ella de repente, empezó a arrancarle a él la ropa, la sotana, la ropa interior, todo, y en pocos segundos lo tenía todo desnudo; ella se sentó encima de él, haciendo que el miembro tocara el sexo de ella. Santiago, debilitado, asustado, no pudo evitar la tentación de un cuerpo femenino, desnudo, bello, joven y sensual. tímidamente, débil, le dijo a ella: Hija mía me estás matando. que quieres de mí? Nadine, satisfecha y medio saciada con la sangre de su tío, perversa y sensual, le dijo: Ahora te quiero en pecado mortal. ahora vas a follarte a tu sobrina, cura perverso! Riendo a carcajadas, montó a su tío, y empezó a moverse, haciendo el amor, Santiago no pudo evitar la excitación, en pocos minutos, llegó al primer orgasmo de su vida, mientras se corría en el sexo de su sobrina. Sintió el placer que nunca había sentido, pero también que había fallado a su condición a su promesa, se sentía sucio, débil, le dijo a ella: Tu ya no eres mi sobrina... eres una vampira, una hija de Satanás... márame de una vez! Nadine, sonrió perversa, mirándolo le dijo: eso quieres, que te mate? Que falso eres! Ahora estás en pecado mortal e irás al infierno si mueres... y síiiii, ahora morirás, pero antes beberás de mí!. Nadine, se hizo un profundo corte en la muñeca con su afilada uña, empezó a salir sangre abundantemente y la puso en la boca de Santiago, mientras lo miraba con sus brillantes ojos verdes hipnóticos rodeados de rojo sangre. Santiago asustado empezó a beber de la sangre de su sobrina, unos segundos, hasta que ella retiró su muñeca de la boca de su tío, y riendo a carcajadas le dijo: Ya has bebido de mi sangre, has bebido la sangre de una vampira, y ahora cuando mueras, al instante revivirás de nuevo para vivir eternamente... serás un vampiro, mi esclavo... serás lo que siempre has odiado, un hijo de Satanás!. Nadine se reía a carcajadas, Santiago estaba horrorizado, su propia sobrina iba a transformarlo en un ser de la noche, un vampiro, un hijo de Satanás, contra lo que él había estado luchando toda la vida. Nadine, lo miró perversa, y abriendo la boca, le mostró de nuevo sus larguísimos y afilados colmillos, mientras le decía: Muera ya, asqueroso cura!. Al instante ella se lanzó al cuello de él, y clavó ferozmente sus colmillos en su cuello, en su yugular, y empezó a succionar y a beber ávidamente su sangre. Santiago sintió cómo su sobrina le exprimía su sangre, su mundo se iba, sintió que se mareaba y perdía el conocimiento, era lo último que vivió. Nadine siguió unos segundos mas succionando y bebiendo la sangre de su tío, hasta que lo había vaciado, su tío estaba muerto... Ella sonrió, mientras su boca rebozaba de la sangre de Santiago, le dijo: Ahora vive cómo vampiro, cómo mi esclavo para toda la eternidad!. Al instante Santiago abrió los ojos, estaba vivo; vivo pero muerto, que horrible.... Su sobrina la había transformado en un Vampiro!!!

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Aneto](#)

Más relatos de la categoría: [Terror / miedo](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)